Año V. Alicante Mártes 18 de Setiembre de 1883. Núm. 1.494

LA UNION DEMOCRÁTICA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . . 1'50 pesetas mes.
En los demás puntos. . 5 id. trimestre.
Fuera de España. . . 15 id id.
Números sueltos . . . 0'12 id.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficina de la Redaccion y Administracion, Parque, 15 principal.
Todas las reclamaciones y correspondencial Director y Administrador D. Rafael Sevila

DECLARACIONES
DEL ECO DE LA PROVINCIA.

Con verdadera ansiedad esperábamos el artículo rectificacion al nuestro, que habíamos prometido al *El Eco de la Provincia*, y que apareció por fin el domingo. El diario conservador se ha limitado á hacer algunas protestas, tratando de poner un límite al sentido ó al alcance que pudieran tener algunas de sus anteriores afirmaciones reproducidas por nosotros; y despues, el colega, creyendo que en nuestras palabras podia haber mala interpretacion, si no desde nuestro punto de vista, desde el comun sentir de sus correligionarios, ha venido á denegar una asercion nuestra. Al contestar á nuestro apreciable colega conservador, procuraremos ceñirnos á los más estrechos límites de una rectificacion.

Mucho le ha dolido, sin duda, al *Eco de la Provincia* el que nosotros nos hiciésemos cargo de sus apreciaciones sobre el fusilamiento de los infortunados sargentos, y sobre la suscricion iniciada por dignísimos compañeros en la prensa; así como el que hayamos puesto la verdad en su lugar en lo de la grosería de Mr. Grevy, y aclarado lo del autor de la última insurreccion—¿podia esperar otra cosa que una rectificacion y una protesta de nuestra parte? No hubo en nosotros ciertamente falta alguna de respeto á la opinion política del *Eco de la Provincia*. No podiamos esplicarnos que cuando hacía poco que *El Eco* habia declarado saber que el motor del último pronunciamiento era el general Martinez Campos (el 10 de Agosto, 2.ª plana) pudiera venir el mismo periódico llamando perturbador de la pátria al ilustre Ruiz Zorrilla; tomando á mala parte lo de la suscricion para las viudas y huérfanos de los sargentos fusilados, y diciendo una porcion de cosas entre las que figura, que con arreglo á ordenanza, bien fusilados están los sublevados; afirmaciones tanto más graves, cuanto que no las esperábamos por haber leido todo lo contrario en las columnas de nuestro contendiente.

Vea, pues, *El Eco de la Provincia* y vea el público, cómo nosotros no hemos inventado nada, ni hemos pretendido de ninguna manera estraviar la opinion en desprestigio de un compañero: creemos que basta, respecto á ciertas alusiones que se permite ayer el colega en su editorial «Por la pátria y por el rey.»

Se refiere tambien el colega al viaje del rey á Alemania, aunque sin decir palabra, y pasando como sobre áscuas. Ha hecho bien *El Eco de la Provincia*, porque se hubiera visto apurado para esplicar á sus lectores cómo es eso que despues de tanto hablar de unidad de miras del partido conservador, nos hallamos hoy, y con respecto al viaje de D. Alfonso, con que cada periódico tiene un criterio distinto, y Cánovas, como si dijéramos, el pontífice máximo de la iglesia conservadora, lo tiene contrario al de *La Epoca*. Además de que no perdemos de vista que todo ello ha venido al debate por haber escrito *El Eco* que los republicanos pensábamos cada dia una cosa distinta del viaje del rey, y que, éste iba á Alemania sin intencion ni propósito alguno político. Se ha lucido nuestro estimado colega, pues si como suponemos está al tanto de lo que ocurre, verá que anda equivocado.

Por lo demás, en cuanto á la censura que nosotros dirigíamos al *Eco* por arrogarse la representacion de la prensa patriótica levantada y digna, negándonos á todos los republicanos esas condiciones, ¿no lo están diciendo sus artículos? pues qué, ¿no ha manifestado realmente una tendencia á buscar ese objeto cuando háse ocupado de la caridad francesa? ¿pues que no hemos visto lo mismo cuando se ha ocupado de los *golpes de efecto de la prensa avanzada*...? Si *El Eco de la Provincia* no ha querido en manera alguna significar eso, conste que lo ha dado á entender.

En ese sentido deciamos nosotros que se nos negaba el derecho de ciudadanía, no en otro, que hubiera sido una ofensa, para la ilustracion del *Eco de la Provincia*.

Vamos á lo importante, y aquí para nosotros lo importante son estas rotundas, claras y terminantes declaraciones de *El Eco de la Provincia*, que lo reconcilian con nootros. Hélas aquí copiadas literalmente:

« . . . .

Volvemos á repetir que no hemos calificado de *hechos sencillisimos* los fusilamientos á que somos opuestos; bien claro hemos contestado á La Union sobre este punto, y nuestro criterio es tan fijo, que si La Union quiere ser imparcial, habrá de reconocer que ni un solo dia hemos dejado de mirar hácia arriba, y de censurar al Ministro de la Guerra.

Hemos censurando y seguimos censurando las ejecuciones de pena capital por delitos políticos, y cuando las leyes permiten que una noble prerogativa la haga ser puramente nominal.

Hemos censurado y censuramos el procedimiento empleado contra el teniente Cebrian y las recompensas otorgadas á su asesino.

Hemos censurado y censuramos el espíritu y la letra de las recientes circulares de Guerra, por más que hubiéramos de reconocer que algo habia que hacer para el restablecimiento de la disciplina.

Hemos dicho en todos los tonos al ministro de la Guerra que no se gobierna con la represion, sino con la prevision.

Hemos inspirado siempre nuestros trabajos en los sentimientos de nuestra conciencia, y en el criterio de nuestro partido, y si en pequeñas apreciaciones de detalle, ha habido alguna divergencia en la prensa conservadora, hemos pedido consejo á la reflexion y al buen deseo, al patriotismo y á la buena fé, y hemos espuesto con noble franqueza nuestro criterio.

Prueba de ello la tiene palmaria La Union con solo fijarse en que en la cuestion del viaje régio, hemos estado más cerca de *La Epoca* que de *El Cronista*, y en el asunto de las circulares de guerra, más próximos á *El Cronista* que á *La Epoca*.»

Aplaudimos de todo corazon las palabras del *Eco de la Provincia* que podrán servirnos en su dia, y exhortamos al colega á que deje penetrar el sol de la verdad y la caridad en su corazon; hablad siempre con sinceridad y franqueza: pronto aquellos negros pensa mientos contra la república, aquellas frases duras contra el Sr. Ruiz Zorrilla habrán desaparecido, y *El Eco de la Provincia* tendrá derecho á la consideracion y al respeto debido áquien solo rinde culto á la razon y á la justicia.

ANTE EL MAUSOLEO DE QUIJANO.

Nunca habremos hecho lo bastante los alicantinos para elogiar las grandes virtudes que en el inmortal Quijano concurrieron; nunca los que por méritos propios, ó porazar de la suerte, ó por cualquiera otra causa que no es de este lugar examinar, dirigimos la opinion pública, pecaremos de difusos al dar á luz artículos y más artículos que recuerden al héroe de la caridad, á la providencia que el pueblo de Alicante tuvo en 1854, durante una cruel epidemia, y al que conocimos niños aun para fortuna nuestra. Por eso al cojer la pluma y estampar sobre el papel estas ideas sin órden ni concierto concebidas, pido alas al pensamiento atrofiado por las densas nubes de una existencia rodeada de dificultades, el que se robustece y cobra vuelos ante la seductora imágen de luz que concibe; por eso el corazon endurecido en fuerza de acallar sus latidos por las injusticias que presencia, al sentir los ardientes destellos de la caridad que tanto distinguieron á Quijano, torna á adquirir su pristina ternura para compadecer y remediar á séres desgraciados; y así se esplica por último, que el espíritu encadenado por las preocupaciones, despierta y vuela á la contemplacion del infinito.

¡Ah! ya sé que no faltará quién juzgue exageraciones mis palabras, y diga que vivo en un mundo ideal; ya sé que habrá quien ni siquiera haya visitado el sagrado recinto, donde descansan las cenizas de un bienhechor de la humanidad. Con todo, dirré: «dejadme con mis ilusiones, dejadme con mi facultad y las afecciones benévolas, en cuyo seno el corazon se esparce tan dulcísimamente.» De otro lado ¿dónde iremos á encontrar mayor variedad de sentimientos que pongan á prueba nuestro corazon?—¿dónde podremos dar más lágrimas al dolor, mas emociones al alma, mas alimento á la simpatía?—¿en qué sitio, sino en ese campo ideal, en ese mundo de ficciones, hallarán eco nuestros afectos, mayor pábulo nuestros deseos? Allí, ante la tumba del Gobernador civil de la provincia, ante el yerto cadáver del excelentísimo Sr. D. Trino Gonzalez de Quijano, nuestra sensibilidad tiene preciosa ocasion de desenvolverse, de perfeccionarse, de adquirir nuevo rigor, de ensancharse en gran escala.

* * *

Un anciano respetabilísimo por sus virtudes y su saber hay, que estoy seguro leerá estas líneas con placer... ¡Oh, triste suerte del destino, olvidaba que ese anciano no vé! Perdon, lector amigo, habia olvidado al Milton alicantino, aquel cuyas pupilas están envueltas en opaca nube .. No importa, le leerán estas líneas, y él tan bueno, tan complaciente, las acojerá con indulgencia y las guardará como pobre y sencilla ofrenda al inolvidable Quijano; como guarda mis artículos de años anteriores, como guarda todo lo que se ha escrito del mártir de la Caridad. Ya habrá adivinado el lector que me refiero al inspirado vate y distinguido escritor don Juan Vila y Blanco, entusiasta de lo bello, compasivo, honrado, humano, y que aparte sus creencias religiosas y políticas que no le he preguntado, ha trabajado con asiduidad como inteligente obrero en los dominios de la ciencia.

Por gran número de causas y concausas que omitimos, por más que no nos sean del todo desconocidas, la procesion cívica que se verifica en honor de Quijano, no está todo lo

concurrida que debiera. Este año, el 29.° aniversario de la muerte de D. Trino Gonzalez de Quijano, la manifestacion ha sido bastante numerosa, presidiendo el Sr. Mandado y llevando la corona que se colocó en el frontispicio del mausoleo el regidor síndico don Alejandro A. García; la tribuna la ocuparon por el órden que se señala, los Sres. Mandado, para leer una sentida alocucion al pueblo de Alicante, como alcalde que es; D. Pedro Palacios una corta é inspirada composicion á Quijano, suya; D. Vicente Latorre una bellísima poesía de D. Alejandro Harmsen, y D. Miguel Llorente y Marbeuf, unas levantadas y sentidas estrofas que merecieron grandes aplausos por su indisputable mérito y la manera magistral como fueron leidas: acto seguido hizo uso de la palabra D. Manuel Gironés y Puerto, diputado provincial y abogado distinguido, quien con fácil palabra y visiblemente emocionado, hizo, á grandes rasgos, un parangon del Excmo. Sr. D. Trino Gonzalez de Quijano con los grandes capitanes del siglo y, dedujo conclusiones favorables al héroe de la Caridad, cuya pérdida lloran todavía con lágrimas de agradecimiento los hijos de esta poblacion. Con efecto, el Sr. Gironés dijo una gran verdad, pues á pesar del tiempo trascurrido, los alicantinos recuerdan y lloran á su bienhechor; buena prueba la manifestacion que nos ocupa; el duelo de la poblacion y la aprobacion que obtuvieron del pueblo las palabras del Sr. Gironés, quien las vertió con sentido acento y fueron recogidas y sancionadas por los hijos de Alicante con una exclamacion de profunda simpatía.

RAFAEL SEVILA.

MADRID.

16 Setiembre.

Los ministeriales están muy satisfechos por el refuerzo que dicen haber recibido con el señor Posada Herrera, cuya opinion consignamos en otro suelto.

De la misma satisfaccion gozan los izquierdistas más avanzados que no aceptan de muy buen grado el ministerio Posada Herrera con izquierdistas y fusionistas. En cambio los partidarios de una ámplia conciliacion entre los elementos dinásticos, consideran que es un grave inconveniente para conseguir un patriótico resultado esa actitud tan ministerial del ex-presidente del Congreso, pues sabido es que, la permanencia del señor Sagasta al frente del gobierno. imposibilita en absoluto esa reconciliacion.

Si el señor Sagasta continúa en el puesto que ocupa, áun cuando modifique el ministerio, la izquierda, y á su cabeza el señor Mártos, unirá sus fuerzas, constituirá un partido vigoroso, con el programa de la Constitucion de 1869, rechazará en lo sucesivo toda alianza que no tenga por base su programa, y de todo esto resultará que serán tres los partidos dinásticos que se disputarán el poder lo cual constituye, ó puede constituir un peligro. Comprendiéndolo así el señor Cánovas, cree que debe formarse un gabinete de izquierdistas y fusionistas.

∴

Créese que antes de resolver el rey la crisis, consultará á los principales hombres públicos de los partidos dinásticos, además de los presidentes de ámbas Cámaras.

—

El señor Posada Herrera.

Llegó ayer á Madrid á cencerros tapados, como suele decirse; descansó un rato, presidió la reapertura del Consejo de Estado, dió un paseito por el Congreso y tuvo enseguida una larga entrevista en la presidencia con el jefe del gabinete.

No puede decirse, por consiguiente, que desaprovechó el dia el ex-presidente de la Cámara popular; pero todavía fué más aprovechado para el señor Sagasta, si es exacta la version que daban anoche los amigos íntimos del último, respecto de su conferencia con el señor Posada Herrera.

«Viene—decian – más ministerial y más *Sagastino* que nunca.»

Rechaza las versiones que durante su ausencia han circulado en Madrid, atribuyéndole actitudes incompatibles con su respetabilidad, negando en absoluto que adoptase resolucion alguna—en cualquier sentido que fuese—sin ponerse préviamente de acuerdo con el señor Sagasta.

No se ha negado ni se negará nunca á servir de lazo de union de los elementos liberales; pero sin autorizar á nadie para que sea llevado y traido su nombre en combinaciones y proyectos que no tengan por base una inteligencia perfecta con el señor Sagasta.

Además, donde el encono ó la pasion de las oposiciones señala una tremenda derrota, vé un inmenso triunfo para el gobierno.

Fúndase el señor Posada, en que en nuestro país, desde que rige el sistema parlamentario, no habrá trascurrido nunca cinco años sin ser preciso registrar, por lo ménos una sublevacion militar. Mas de ocho habrán pasado ahora sin que ocurriesen pronunciamientos, y al estallar los de Badajoz, Santo Domingo y Seo de Urgel se han visto divorciados de la opinion, sin apoyo alguno del elemento civil, sin que haya sido necesario combatirlo por las armas, desapareciendo oscuramente en veinticuatro horas.

Todo esto constituye para el gobierno, segun el señor Posada Herrera, un éxito excepcional, sorprendiéndole mucho que se haya pretendido abultar sucesos que, á su entender, no revisten caractéres extraordinarios.

En resúmen: que el señor Posada Herrera cree que el gobierno procede con el mayor acierto: que aquí no ha pasado nada durante el mes de Agosto; que no le pesará volver á presidir el Congreso y que el señor Sagasta y él continúan siendo los mejores amigos del mundo.

Pero... ¿y la carta del señor Posada Herrera que todo el mundo dice tener en su poder el marqués de Sardoal?

∴

Tambien llegó ayer á Madrid el señor marqués de Sardoal y por la tarde—despues que el señor Posada Herrera—visitó al presidente del consejo.

El señor marqués no ha variado en poco ni mucho su criterio, segun dicen sus íntimos amigos.

Sigue afiliado á la mayoría, apoya y apoyará al señor Sagasta; pero considera imprescindible que este haga concesiones á la izquierda para que esta —en su inmensa mayoría al ménos—haciendo transacciones á su vez, pueda aceptar decorosamente el restablecimiento de la inteligencia.

El marqués de Sardoal sabe cómo opinan individualidades importantes de la izquierda y señala los obstáculos con que aquella empieza para que pueda formarse el gran partido liberal: por eso pide al Sr. Sagasta concesiones, en aras de la union de todos los elementos monárquico-liberales.

∴

El señor Sagasta se subleva ante la idea de que haya individualidades que rechacen su personalidad para lograr el concierto entre los liberales. No es, á su juicio, buena muestra de procurar reconciliaciones, cuando se empieza por tropezar con irreconciliables.

Si la izquierda procede con cordura: si no se deja guiar por exageraciones impracticables, aun podrá tener ante sí la libertad dilatados horizontes. En caso contrario, no es problemático, ni dudoso siquiera lo que ha de suceder.

Todos los liberales, de uno y otro bando lamentarán tardiamente el no haberse dejado influir por las lecciones de la experiencia y por los consejos de la razon.

Por su parte ha dicho cuanto puede decir.

—«¿Quieren el sufragio universal? pues no tengo inconveniente en acceder á ello y que sea ley en la próxima legislatura.»

—«¿Quieren que se restablezca todo el título primero de la Constitucion de 1869? Pues tampoco me opongo á que se traduzca en leyes.»

—«Lo que no acepto, ni aceptaré, es que se reforme la Constitucion, que se ataque á lo que todos los partidos monárquicos deben considerar como permanente; que se mutile hoy ese Código para uso particular de un partido, poniendo á su sucesor en la necesidad de mutilarlo á su vez.»

∴

Si son exactas estas apreciaciones, atribuidas ayer al señor Sagasta, resulta que el actual presidente del Consejo establece el terrible dilema siguiente:

—«¡O yo, ó Cánovas!»

El diluvio en dos diversas formas.

ANALES DE LA VIDA DE UN SOLTERON.

—

16 años.—Su corazon empieza á latir con violencia cuando vé muchachas jóvenes aunque sea de léjos.

17 años.—Se turba y ruboriza al hablar con ellas, aunque sea de cosas indiferentes.

18 años.—Empieza á tener serenidad cuando se halla con ellas.

19 años.—Se incomoda sériamente si cree conocer que le tratan todavía las muchachas como si fuera un niño.

20 años.—Tiene el convencimiento de su mérito personal y de sus atractivos físicos.

21 años.—Un espejo es para él el mueble más precioso, porque necesita admirarse.

22 años.—Es un fatuo insoportable en el más alto grado.

23 años.—Ninguna mujer es digna de poseerle en su concepto.

24 años.—En un momento de descuido cae en el lazo que le tiende el amor.

25 años.—Su fatuidad destruye instantáneamente las relaciones que habia contraido.

26 años.—Trata con una altanería impertinente al objeto de sus galanteos, como si la pobre jóven debiera estar orgullosa con su preferencia.

27 años.—Galantea á otra mujer con el objeto de mortificar á la que ha abandonado.

28 años.—Sufre unas *calabazas* que le causan tanta rabia como humillacion.

29 años.—Habla mal de todas las mujeres en particular y de todo el sexo femenino en general.

30 años.—Toda conversacion que trata del matrimonio, le fastidia y le incomoda.

31 años.—Empieza á considerar el matrimonio bajo un punto de vista muy distinto del de antes.

32 años.—La hermosura no le parece, como antes, una cualidad indispensable para la mujer con quien se case.

33 años.—Se cree á propósito todavia para ser un marido muy conveniente.

34 años.—Por consiguiente no duda que podrá unirse á alguna preciosa jovencilla.

35 años.—Se enamora viva y profundamente de una hermosísima niña de 17 años.

36 años.—Es rechazado vergonzosamente, y este nuevo descalabro le deja sumido en la más honda desesperacion.

37 años.—Se entrega, por via de consuelo, á todo género de desórdenes y disipaciones.

38 años.—Las mujeres honradas le causan hastío.

39 años.—Su nuevo género de vida le produce vivos remordimientos y frecuentes disgustos.

40 años.—Fermentan de nuevo en su imaginacion algunas ideas matrimoniales, pero este gérmen no se desarrolla.

41 años.—Una viuda jóven y hermosa ocupa sus pensamientos.

42 años.—Despues de vacilar un poco, se determina á tributarla obsequios que le son inspirados por el amor y el interés.

43 años.—El interés y el egoismo predominan en su imaginacion y le inspiran prudentes reflexiones.

44 años.—La viudita que es muy sagaz, se divierte á costa suya y le va echando suavemente de su lado.

45 años.—Siente aumentar progresivamente su ódio á las mujeres.

46 años.—Empieza á sentir algunos ataques de gota y reuma.

47 años.—Considera con inquietud cual será su situacion cuando se halle ya viejo y achacoso.

48 años.—Piensa que no puede haber nada mas triste que el vivir enteramente solo.

49 años.—Se decide á tener en su compañía una mujer juiciosa, aunque jóven todavía, para que gobierne su casa y le cuide.

50 años.—La gota y el reuma adquieren mas intensidad.

51 años.—Está contentísimo de su nueva ama de llaves, y la quiere ya como á una asistenta.

52 años.—Empieza esta mujer á inspirarle sentimientos de otra naturaleza.

53 años.—Se rebela su orgullo ante la idea de casarse con su *ama de llaves*.

54 años.—Se encuentra muy indeciso sobre el partido que ha de tomar.

55 años. Se halla totalmente bajo el dominio de su ama de llaves, y es sumamente desgraciado.

56 años.—La idea de separarse de esta mujer le causa una agitacion violenta y crueles insomnios.

57 años.—Esta mujer le declara con púdico rubor que su conciencia y el cuidado de su reputacion no la permiten continuar viviendo con un hombre soltero.

58 años.—Su gota, su reuma y su mal humor han llegado á su último periodo.

59 años.—Se siente debilitado y casi aniquilado; llama á su ama de llaves al lado de su cama y le anuncia su intencion de casarse con ella.

60 años.—Su situacion y sus enfermedades se agravan, y espira dejando á su futura en ciernes todo lo que poseia.

Crónica local y general.

Despues de encontrarlo todo turbio *El Graduador*, todavia tiene valor de decir que nos preparemos para nuevas campañas electorales, para ganar con nuestros votos los puestos concejiles.

No hemos visto un candor semejante ni en Babia; ¿conque es decir, que mandando los fusionistas espera el colega legalidad? Déjese de esas ilusiones, llame al pan pan y al vino vino, y allá ellos, fusionistas, conservadores, moderados, santongistas, etc., que ellos se lo guisen y ellos se lo coman.

Formemos los republicanos rancho aparte y estaremos mejor. Si la conciencia revela al *Graduador* que hay mal en ciertas cosas, no se deje llevar de su inclinacion benévola, que ciega le hace creer que no es mucho, siguiendo á cierta fraccion del fusionismo. Cree *El Graduador* ha de ser bueno todo con combatir á medias y con distingos esta situacion, y se engaña y engaña miserablemente á sus correligionarios. En fin, siempre el mismo, nuestro casi hermano en republicanismo: el tejer y el destejer es su sistema favorito.

—Cuando despierte de su letargo *El Constitucional Dinástico*, haga el favor de decirnos dónde está la libertad de la prensa; pues todos ó casi todos los periódicos de oposicion están procesados; sin contar el que tiene dos redactores en la cárcel como le ocurre al *Demócrata* de Palma.

—Notable por todos conceptos es el artícuo, que ha publicado en su último número *El Motin*! y que es una biografía exacta y verdadera de nuestro ilustre jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Lo reproduciremos en nuestro número próximo, felicitando al valiente adalid de la democracia republicana por su acabado trabajo.

—Nuestro particular amigo D. Juan Carratalá Jaen y su apreciable señora, salieron para Valencia el domingo por la noche.

Deseámosle próspero viaje.

—Hace bien nuestro apreciable colega *El Constitucional Dinástico*, en no ocuparse hace algunos dias de politica, y dedicar sus columnas á tratar de los intereses materiales de la poblacion.

Todo lo que aqui se ha dicho estos dias respecto á la dimision de un empleado, y de jefatura del Sr. Terol, y de viaje á Busot é inteligencia de conservadores y fusionistas del Sr. Orts, cree sin duda *El Constitucional Dinástico* que debe ser de la competencia de las oposiciones, no de la suya.

Está bien, pero sepa que hay quien lleva cuenta de su mutismo y lo atribuye á otra causa que no favorece al colega.

¿De los comités de la Marina no podria decir algo el Sr. Laussat y el *Constitucional Dinástico?*

—Dos victimas ha hecho *El Pschut* del domingo: una *El Graduador* á quien apostrofa duramente, y llama calumniador: otra al Sr. Mandado, por su discurso de las coronitas, pronunciado en Muchamiel. Lo sentimos por los difuntos, y oramos por sus almas.

—Turbia encuentra *El Graduador* la conducta de la corporacion municipal en el asunto de la dimision del pagador de fondos municipalos, señor Galdó.

Turbia dice el colega que es la energía de los que temen, que una causa pequeña (la de la dimision) diera resultados mayores y de trascendencia, para otros.

Turbia la conducta del Alcalde Sr. Mandado al pedir sesion secreta.....

¿Pues y las paredes de cristal Sr. Mandado? Por algo dijimos que todo era música celestial.

—Cortamos de *El Eco de Cartagena*:

«La compañía de zarzuela que, bajo la direccion de D. Eduardo Ortiz actúa en el Teatro-Circo, puso anoche en escena la popular zarzuela «Adriana Angot». La obra salió en conjunto bien: la Sra. Alemañy nos hizo una «Adriana» perfecta, que no se le podia pedir más; los aplausos fueron muchos y el público le pidió la repeticion de casi todos los números que cantó. La señora Puysegú tambien alcanzó aplausos y tuvo que repetir, asi como la Sra. Cubas. Los señores Barrera, Senis y Navarro, estuvieron muy bien. Los coros regular, asi como la orquesta. En suma, el público salió agradablemente impresionado de la ejecucion de «Adriana», que aconsejamos á la empresa repita, en la seguridad, que ha de proporcionarle buenas entradas.»

Como un diario local habló en cierto sentido de la compañía lírico-dramática que ha de actuar en nuestro teatro Principal en la próxima temporada de invierno, y que es la misma que nos ocupa, llamamos la atencion de lo que de ella dice *El Eco de Cartagena* y que es una garantía para la empresa y para el público.

—En Pinoso se efectuó el 8 del actual con gran solemnidad, la inauguracion de un bonito teatro construido á espensas de varios jóvenes entusiastas por el arte dramático.

—En la Caja del Batallon Reserva de esta ciudad existe depositada la cantidad de 417,36 pesetas, pertenecientes al soldado licenciado del mismo, Juan Rives Bou, fallecido hace cuatro años, segun informes oficiales.

La persona que se crea con derecho á dicha suma, podrá reclamarla en las oficinas del expresado Batallon, establecida en el cuartel del Cármen de esta ciudad.

—La cosa marcha.

Dice *El Liberal:*

«La union de los partidos democráticos, que parecia ser un imposible, empieza á ser un hecho. Todos aceptan el programa de la Constitucion de 1869, todos convienen en que es necesario acabar con la benevolencia; todos reconocen el alcance de ciertos sucesos.»

—La *Crónica de Badajoz*:

«En los últimos dias han sido reducidos á prision algunos militares.

Se dice tambien que un comandante se ha ausentado de Badajoz.»

El director de *La Broma* ha sido preso en Valladolid.

Los redactores de *El Demócrata* presos.

No hacen falta más que un par de circulares del general *Jinduma*.

¡Lo que nos vamos á divertir!

—Al decir de un periódico, el Sr. Nuñez de Arce anda buscando un sub-secretario para sustituir al señor Correa, y no lo encuentra.

Pues que busque un ministro y que se quede él de sub-secretario.

¡Quizá haya más fusionistas disponibles en la cuerda de ministros!

—Ha llegado á Barcelona é ingresado en el castillo de Montjuich un demócrata llamado *Dublé*.

Cuando lo llevan preso, bien se puede asegurar que no es *dublé*, sino puro.

Para demócrata *dublé* el ministro de Gracia y Justicia.

—*La France* supone que España va de hoy en adelante á recibir la consigna de Berlin y á constituirse juntamente, con Italia, en carcelero de la vecina república.

Y despues de sentar esto, añade:

«No será asi. Badajoz ha sido el relámpago precursor; la tempestad vengadora no tardará en estallar.»

Conste que nosotros lo trascribimos del periódico de la Plaza de Matute.

Y que no hacemos comentarios.

—Un telégrama de Berna dice que el Sr. Ruiz Zorrilla ha asistido en Carouge, cerca de Ginebra, á un banquete político, en que pronunció, en medio de grandes aplausos, un discurso glorificando al régimen republicano.

D. Arsenio, ¿ha visto usted qué picardia?

Un almuerzo, discurso, república.

Mi general, un par de circulares; mire usted que lo pedimos con mucha necesidad.

Habrá propina.

Teatro Circo.—A principios de Octubre sabemos que abrirá sus puertas este sitio de recreo con la compañía ecuestre gimnástica de los Hermanos Rizarrelli, conocida ya del público.

Tendremos, pues, este invierno espectáculos de zarzuela en el Principal; compañía valenciana en el Español, y acróbatas en el Circo.

No nos quejaremos por falta de diversiones en que pasar la velada.

Muy bien.—La banda de música de los establecimientos de Beneficencia que como saben nuestros lectores dirige el reputado maestro don José Charques, dejó oir sus acordes anteanoche en la calle de San Vicente.

Todas las piezas fueron magistralmente ejecutadas, mereciendo los aplausos de la numerosa concurrencia que invadia las aceras y arroyo de aquella anchurosa calle, el cuarteto de la preciosa ópera «Rigoletto» y la sinfonía sobre motivos de varias zarzuelas.

Nosotros rogamos al Sr. Charques nos dé á conocer muchas é importantes piezas musicales que tiene en su vasto archivo, con la seguridad de complacer al numeroso público que acude á sus veladas.

Buen rasgo.—En la mañana de ayer fué á bañarse al establecimiento balneario *La Confianza*, sito en la plaza del Postiguet, un forastero vecino de Yecla, llamado D. German Pina, el que se dejó olvidada una cartera que contenia entre algunos papeles de importancia, billetes del banco de España por valor de 1.275 pesetas. Hasta las cuatro de la tarde no notó la falta de la cartera, y habiéndose presentado en los baños al dueño, cuyo nombre sentimos ignorar, le entregó la cartera y los valores, enterado que fué de lo ocurrido.

Rasgos como este no necesitan elogios, pues se elogian por si mismos.

Plaza de Toros.—Está siendo objeto de entusirstas ovasiones, en Barcelona, la acreditacompañía «Brasileña de los Frerez Crolans et Balaguers», que se halla funcionando en el Circo y Plaza de Toros de aquella capital.

El domingo último tuvo lugar la despedida y beneficio del simpático jóven «Busley», artista muy notable por los dificiles ejercicios que practica en sus extraordinarias ascensiones sobre su colosal montaña espiral, siendo muy obsequiado y recibiendo, en otros magníficos regalos, una preciosa corona de oro y plata.

Por la llegada á esta capital del representante de la citada compañía, señor Evilad, se presume la posibilidad de que el domingo 23 del corriente, tengamos ocasion de admirar y aplaudir á estos renombrados artistas, procedentes todos de los principales circos y teatros de Europa.

ALICANTE.—1883.

Imprenta de Antonio Seva.

Plaza del Progreso, núm. 5.

SECCION DE ANUNCIOS.